

Problemas en verso

por

VICENTE MEAVILLA SEGUÍ

(Catedrático de Matemáticas jubilado)

Para la mayoría de los mortales las matemáticas son una disciplina dura y difícil que nada tiene que ver con la escritura en verso.

Sin embargo, a lo largo de la historia son abundantes los ejemplos que contradicen dicha hipótesis.

En efecto. Desde la antigüedad se han escrito colecciones de problemas matemáticos en verso; el matemático italiano Nicolás Fontana «Tartaglia» se sirvió de siete tercetos para explicar las reglas que permiten resolver la ecuación de tercer grado con una incógnita; hay numerosas reglas mnemotécnicas versificadas que ayudan a retener algunas cifras decimales del número π ; el poeta andaluz Rafael Alberti escribió un par de sonetos dedicados a ciertos objetos matemáticos, etc.

En las líneas que siguen ofrecemos un par de problemas matemáticos enunciados en verso rescatados de dos libros españoles del siglo XIX. Con ello pretendemos que los lectores descubran un nuevo y hermoso vehículo, la poesía, para transmitir o aprender matemáticas.

Si Fabio, dos años menos
De los que tiene, tuviera;
Tendría trece y un tercio
Y un cuarto de los que cuenta.

[José Mariano Vallejo,
Compendio de matemáticas puras y mistas (1835),
Tomo Primero, p.131]

Si nueve cuartos me das,
Díjome anoche Pascual,
Tendré cuádruplo caudal
Que el tuyo, y diez cuartos más.
Tienes razón, respondí:
Pues con seis que tú me des,
Tendré la mitad, más tres,
Del que te quedará a ti.
¿Cuál era el caudal de cada uno?

[Serapio Pujadas Vila,
*Colección completa de problemas prácticos, todos resueltos,
de Aritmética y Álgebra enunciados en verso castellano* (1880), p. 92]